

2

14

~~6.~~

(Salónica)

Un conde fixo una nave y metió  
mucha gente,  
Benieron la gente, ó Quén metió esta  
nave aquí?

Saliendo les dijo: Si el rey lo sabe  
No vos deja pan comer ni con las  
damas dormir,

¡ Cuántas grandes bodas hay a la  
francia y a la Sala de París!

Casa el rey con la hija de París,  
Baileu damas y doncellas, y caballe-  
ros más que mí,

El que sona la guitarra, es más  
géntil que mí,

Conde, ó qué mirás aquí?

Yo no miro a las damas, sólo te  
miro a tí,

El amor ya se face presto, un  
manido negro tengo que no pre-  
gunta por mí,  
dos hijos ricos tengo que no la  
van a saber decir,

Las esclavas estaban a la fuente,  
i los mozos al čarsí,

La Tomó el conde, la emburujó  
en un mantil de oro, de afuera  
le dejó el čápí.



A la salida de la puerta, encontró con el Amabí,  
 - ¿Qué llevas aquí, conde? - Un b'viejo malo que está para morir,  
 Esto parece, hizo el conde, para mí fuera servir,  
 el día para la mesa, la noche para dormir,  
 Yo no la conocía en el vestir,  
 Ma en el c'apín de oro que ayer se lo merquí,  
 La dejó el conde y se fue a fuir.

1. c'arv' = to. c'arv'  
 2. c'arv' = to. c'arv'  
 3. c'arv' = to. c'arv'

1. celestial  
 2. divina  
 3. virginal  
 4. divina  
 5. virginal  
 6. celestial

fu. verbi in c'ada volante celestial,  
 foladu de aa p'mo ap'm'm' alura,  
 d'm'm'm' cum au corpus materiale,  
 cum aa deidade im'm'm'm, divina & pura,  
 Et in au sacra mente virginal  
 fi. f'ellu de aa pura aa comp'm'm'm.  
 Admirat i' arte, m'm'm'm i' intell'm'm,  
 Et est incomp'm'm'm'm'm au eff'm'm



[Variante de Andrinópolis  
83 - Col. Menéndez Pidal]

Yo estando en la mi cama — namorando mi cojin  
ol bater á la puerta, — pregunté ¿quien bate allí?  
— „Soy un pobre mezquino — que vengo á dormir aquí.“  
Tomo candil de oro en mano — y la puerta fuera á abrir;  
á la entrada de la puerta — se me amató el candil.  
— „¿Qué es esto mi mezquino — que vuestra usanza no es así?..“  
Ya le lava pies y manos — con agua de toronjil,  
hízole cama de rosa — cabecerá de alelí. (1)

(1) Semejante á estos romances, denotando igual origen, es el de Bernal-Francez que Theophilo Braga nos presenta con el número 13 en su *Romanceiro geral*, versión recogida de Foz, que dice así.

„Oh quem bate á minha porta,  
Quem bate, oh quem está ahí?  
— São cravos minha senhora,  
Flores lhe traigo aqui!  
„Eu não abro a minha porta  
A taes horas de dormir.  
— Se me não abres a porta  
morto me acharas aqui.  
„Al se é Bernal-Francez  
A porta lhe vou abrir...  
Ao abrir a minha porta  
Se apagou o meu candil!  
Ao subir a minha escada  
Me cahiu o meu chapim.  
Peguei n'elle nos meus braços  
Levei-o pelo jardim.  
Mandei lavar pés e mãos  
En aguinha de alecrim;  
Vestir camiza lavada  
Dital-o ao par de mim.“

(Era media noche. Ella le dice  
que no tema á su padre, que está  
lejos, ni á los criados que duermen,  
ni á su marido de quien espera  
noticias. El repite el tema, que no  
teme ni al padre, ni á los criados,  
ni al marido, ni á la justicia, que  
tiene de su parte. Que tema ella  
falsa traidora. Que deje llegar la  
mañana y le dará con qué vestirse ...

„sala de gala,  
Roupinha de cramesí,  
Gargantilha colorada,  
Pois que tu o queres assí.“

Se presenta el marido — ¿A dónde  
vais? — A ver á mi amada, que hace  
tiempo no la ví. Está muerta, yo la  
he visto. Las señales que llevaba, te  
las oíré. *saia de gala*, etc... — El  
marido dice: ábrele sepultura; que  
con ella me enterraré, pues que yo  
fui causa de que muriese. Del fondo  
de la sepultura oyó una voz:

Romance 81, Romanceiro geral, Theophilo Braga, 1908, p. 111



Rodolfo Gu.  
Romancillo-esp

XXV

[Versión de Coello.]  
[8-Bib. Clás., X-309]

Roncervalles

Aquel Conde y aquel Conde,  
que en la mar sea su fin,  
armó naves y galeras,  
echolas en el sangüi;  
el sangüi como era 'strecho,  
non las podía regir.  
— Atrás, atrás los franseses  
non le deis virgüensa al Sir;  
si el gran Conde lo sabe,  
á Fransia non vos dexe ir,  
non vos da para comer  
ni con las damas dormir. —  
En la tornada que tornan  
mataron cincuenta mil,  
aparte de chiquiticos,  
que non hay cuenta ni fin. (\*)  
Grandes bodas hay en Fransia,  
en la sala de París,  
que casa el hijo del rey  
con la hija de Amadí.  
Bailan damas y doncellas,  
caballeros más de mil,  
el que regía la taifa  
era una dama gentil;  
mirando la está el buen Conde,  
aquel Conde de Amadí.  
— ¿Qué mirais aquí, buen Conde,  
Conde, qué mirais aquí?  
O mirabais á la taifa,  
ó me mirábais á mí?

«A mulher con quem cassares  
Seja Anna como á mim,  
E as filhas que tiveres  
Tem-as sempre ao pé de ti,  
Para que não aconteça  
O que aconteceu á mim.»

(\*) Idéntico, hasta aquí, es el rom 20 Roncesvalles, que hallamos en la colección de Menéndez Pidal, recogido de Salónica. El culto investigador y filólogo anota que se trata de un derivado del viejo romance que Wolf trae en su *Primavera*, t. II, pág. 313.

— Yo non miro á la taifa,  
ni menos te miro á tí?  
miro á este cuerpo que es  
tan galano y tan gentil.  
— Hora era, el caballero,  
de me ir yo con tí,  
que el mi marido está en guerra,  
tarda inda de venir;  
una esfuegra vieja tengo,  
mala está para morir,  
los hijicos chiquiticos  
no se lo saben desir.  
Enbrujóla en un mansil d'oro,  
de afuera le quedó el chapín;  
á la salida de la puerta  
encontró con Amadí:  
— Qué llevais aquí, buen Conde,  
Conde, qué llevais aquí?  
— Llevo un pajo de los míos,  
que malo está para morir.  
— Este pajico, el Conde,  
me esfuele servir á mí,  
el día para la mesa  
la noche para dormir;  
non la conose en el garbe,  
ni menos en el vestir,  
la conose en el chapín de oro,  
que ainda ayer se lo merquí. —  
Esto que sintió el buen Conde,  
dexó todo e se echó á fuir.

Menéndez Pelayo consigna cómo en este romance se encuentra una lección más completa del que Wolf señala en su «Primavera» con el núm. 157 «Bodas hacían en Francia.»

\*  
\* \*

[Var. *Mz Pidal.*  
95 de Col.]

Grandes bodas hay en Francia — en la ciudad de París...  
que no hay quien guíe la danza — como doña Beatriz;  
mirándola está ese Conde — ese Conde de Amadí.  
— «¿Qué mirais aquí, el Conde, — Conde qué mirais aquí?  
«si mirabais á la danza — ó me mirabais á mí?...  
«el marido tengo viejo — cansada estoy de servir;  
«los niños tengo chiquitos, — no se acordarán de mí.»

(El final del romance es  
igual que el anterior.)



XXVI

[ Versión de Salónica. ]  
[ 142. Col. Mz. Pidal. ]

Salir quiere el mes de Marzo - entrar quiere el mes de Abril  
cuando el trigo está en grano - las flores quieren salir,  
cuando el conde Alimare - para Francia quiso ir;  
consigo él se lleva conde - y un chuflete de marfil.  
Ya le mete en la boca - no lo sabía decir:  
"Y oh, mal haya tal chuflete - las doblas que dí por tí  
y otras tantas yo les diera - que me lo quiten de aquí."  
Ya lo quitan á vender - por plazas y por *charchis*  
ningunos le daban precio - ni un aspro ni subir.  
Tanto fue de boca en boca - fue en la boca de Amadí;  
ya lo meten en la su boca - ya lo empezán á reteñir:  
la parida que está pariendo - sin dolor la hizo parir,  
la criatura que está llorando - sin tetar la hizo dormir  
la nave que está en el golfo - al porto la hizo salir.  
"Oh bien haya tal chuflete, - las doblas que dí por tí."

---

M14.2.

Título Bodas en París (95)

Versión No. 2

Primer verso Un conde fizo una nave / y metió mucha gente. //

Último verso La dejó el conde / y se fue a fuir.

Música o (no)

B3.

Contaminaciones B3. Almerique de Narbona + Roncesvalles +

Localidad Salónica.

Cantor o recitador

Colector M. L. Wagner,

Lugar de recolección y fecha Salónica, [1908].

Edición: Rom. trad., , p. , Núm.

M14.3.

Título Bodas en París (95)

Versión No. 3

Primer verso Aquel conde y aquel conde, / que en la  
mar sea su fin //

Último verso el se fuye y la deja, / la deja con Amadí.

Música o no

Contaminaciones <sup>B3.</sup> ~~B2~~ Almerique de Narbona + Roncesvalles +

Localidad Salónica,

Cantor o recitador <sup>P</sup>Preparado por David Baruch Bezés,  
Impresor a Salónica.

Colector Manrique de Lara,

Lugar de recolección y fecha Salónica, [1910].

Edición: Rom. trad., , p. , Núm.



3

Godas se hacían en Francia<sup>23</sup>

11.- Aquel conde y aquel conde.

Salónica

Aquel conde y aquel conde,  
que en la mar sea su fin.  
armó naves y galéras,  
para Francia quiso ir;  
las armó de todo punto  
las echó adentro del San-Gil;  
el San-Gil como era estrecho,  
no cabían mas de mil;  
— Atrás, atrás los franceses  
no me deis vergüenza á mi.  
si el Gran duque lo sabe  
á Francia no nos deja ir;  
no nos dá pan á comere,  
ni con las damas dormir.  
En sus entrada en Francia,  
mataron setenta mil;  
á parte de chiquiticos,



que no había cuenta ni fin.  
Grandes bodas hay en Francia,  
en las salas de París,  
que casó el hijo del Rey  
con la hija de Arradí;  
bailan damas y doncellas,  
caballeros mas que mil;  
por allí pasó el buen conde  
se quedó mirando allí.

— Que mirais aqui, buen conde,  
buen conde que mirais aqui?  
ó mirabais á la taifa  
ó me mirabais á mi?

— Yo no miro á la taifa,  
ni menos te miro á ti;  
yo miro este lindo cuerpo  
tan galano y tan gentil.

— Si vos placia buen conde,  
con vos me quisiera ir;



tres hijicos chicos tengo,  
ni menos me verán ir;  
un suegro viejo tengo,  
cerca está para morir;  
si es por el mi marido,  
lejos está para venir;  
Esto que sintió el conde,  
no la dejó respirar;  
la embuyó en un mantil de oro  
de afuera le dejó el chapín.

Por en medio del camino,  
se encontró con Amadís  
—¿Que lleváis aquí el buen conde?  
buen conde que lleváis aquí?  
—Tengo un pajarico de oro  
que cerca está para morir.  
—Yo no la conocí del garbe  
ni menos de el vestir;  
la conocí del chapín de oro,



que ainda ayer se lo merquí  
andádvos de aquí el buen conde,  
buen conde andádvos de aquí,  
siendo la niña fue negra,  
con vos ya se quiso ir  
Esto que sintió el conde,  
él se echó a fuir,  
él se fuige y la deja  
la deja con Amadi:

Romance judío-español; preparado por David Baruch  
Impresora Palomica -



5

Salónica

CAJON

E

CARPETA

Lavadosvico: en la  
misma hoja y el texto 20



M14.4.

Título Bodas en París (95)

TEMA No. 4

Versión No.

Primer verso Aquel conde y aquel conde, / que en la mar  
se asufre //

Último verso Esto non es la vuestra culpa, / si non es yo  
que lo buxquí. ~~///~~ B3.

Música o no

Contaminaciones B8. Almenque de Narbons + Roncesvalles +.

Localidad

Salonica,

Cantor o recitador

Col. ms. del gran rebino Isaac  
Bohor Ameradji, Salonica, 1860.

Colector

ML,

Lugar de recolección y fecha

Salonica, [1911].

Ediciones

Otra copia: En la misma hoja  
que M8.20. Landarico.



Aquel conde y aquel conde que en la mar se atreve (ni)  
 armo' naves y galeras y para Francia quiso ir.  
 Las armas de todo punto, las entró dentro el sauyi.  
 El sauyi como era estrecho non las podía refirir.

- ¡Ay, ay, los franceses, non se des vituela en ri (ni)  
 si el gran duque lo sabe, a Francia non vos dexa ir.  
 Non vos da dinero en bolsa ni con las damas dormir.  
 En su tornada que atornan, mataron setenta mil  
 aparte de chiquiticos que non hay cuenta ni fin.

Grandes bodas hay en Francia y en la sala de París,  
 se casó el hijo del reya con la hija de Amadi.  
 Bailan damas y donzellas, caballeros más que mil.  
 La que guiaba la taifa era una dama gentil.  
 Mirándola está el buen conde, aquel conde de Amadi.

- ¿Que miras aquí, el buen conde? ¿Conde, qué miras aquí?  
 ¿O miras a la taifa o me miras a mí?

- Yo no miro a la taifa ni menos te miro a ti.  
 Miro en este lindo cuerpo que es galán y tan gentil.

- Si vos placia, el buen conde, conigo llevare a mí.  
 Quando en viaje tengo, longe está para venir.  
 Para esfuera vieja tengo, mala está para morir.  
 Los hijos chicos tengo que non lo sabían decir.  
 Se embusó en un mantón de oro, de afuera le despo' el chapín.  
 Por medio del camino encontró con Amadi.

- ¿Que llevas aquí, el buen conde? ¿Conde, qué llevas aquí?

- Llevo un persepico de oro que anda hoy y lo muerque.  
 - ¡Alí! Este persepico, el buen conde, a mí me espuela servir.  
 El día para la mesa y la noche para dormir.

Yo non la cuento en el garbón, ni menos en el vestir.  
 Conoci el chapín de oro que anda ayer se lo muerque.



En sintiendo esto el buen conde, le arrojó y se fue a' puer.  
- Ah! non vos fuyas el buen conde, ni vos quierays puer.  
Esto non es la nuestra culpa si non es yo por lo buypo.

De la col. ms. del gran rabino Isaac Bohor Amaradji  
Salónica 1860

Ronvall + Rayto  
tradicion ms.

Salonica  
4



Estas palabras diciendo al rey se Topó al lado.

- ¡Oh, perdón, perdón, el buen rey, que me espere no hay conde
- Te perdono la mi reina, con la mi espada en la mano.

~~Grandes bodas hay en Francia y en la sala de Paris,  
que casó Carlo i Julieta con el conde de Madrid.  
Hacían damas y doncellas, caballeros más de mil.  
- ¡Me miras aquí el buen conde? ¿Y donde me miras aquí?  
¿O miras a la mi Taifa o me miras a mi?  
- Te me miro a la Taifa, mi amor te miro a ti.  
Yo miro en este lindo cuerpo por el galán y tan gentil.  
Le cubrió en un manto de oro, después le depuso el chupí.~~

De la col. ms. del gran Rabino Isaac Bohor Anwaraj  
Salónica 1850